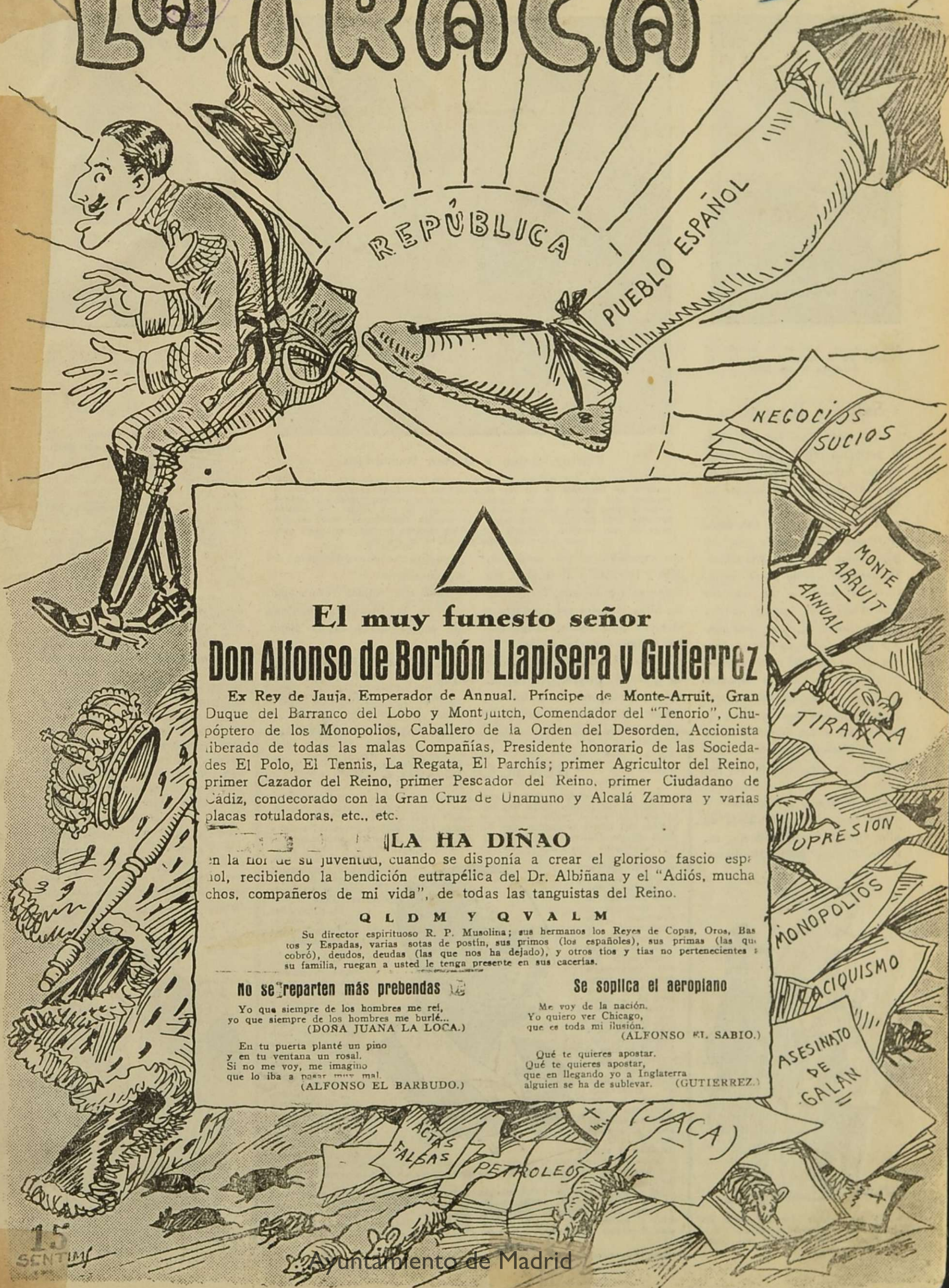


# LA TRACA



## El muy funesto señor Don Alfonso de Borbón Llapisera y Gutierrez

Ex Rey de Jauja, Emperador de Annual. Príncipe de Monte-Arruit, Gran Duque del Barranco del Lobo y Montjuitch, Comendador del "Tenorio", Chupóptero de los Monopolios, Caballero de la Orden del Desorden, Accionista liberado de todas las malas Compañías, Presidente honorario de las Sociedades El Polo, El Tennis, La Regata, El Parchís; primer Agricultor del Reino, primer Cazador del Reino, primer Pescador del Reino, primer Ciudadano de Cádiz, condecorado con la Gran Cruz de Unamuno y Alcalá Zamora y varias placas rotuladoras, etc., etc.

### LA HA DIÑAO

En la flor de su juventud, cuando se disponía a crear el glorioso fascio español, recibiendo la bendición eutrapélica del Dr. Albiñana y el "Adiós, muchachos, compañeros de mi vida", de todas las tanguistas del Reino.

### Q L D M Y Q V A L M

Su director espiritual R. P. Musolina; sus hermanos los Reyes de Copas, Oros, Bastos y Espadas, varias sotas de postín, sus primos (los españoles), sus primas (las que cobró), deudos, deudas (las que nos ha dejado), y otros tíos y tías no pertenecientes a su familia, ruegan a usted le tenga presente en sus cacerías.

### No se reparten más prebendas

Yo que siempre de los hombres me reí,  
yo que siempre de los hombres me burlé...  
(DOÑA JUANA LA LOCA.)

En tu puerta planté un pino  
y en tu ventana un rosál.  
Si no me voy, me imagino  
que lo iba a pasar muy mal.  
(ALFONSO EL BARBUDO.)

### Se solicita el aeroplano

Me voy de la nación.  
Yo quiero ver Chicago,  
que es toda mi ilusión.  
(ALFONSO EL SABIO.)

Qué te quieres apostar.  
Qué te quieres apostar,  
que en llegando yo a Inglaterra  
alguien se ha de sublevar. (GUTIERREZ.)





Ahí lo tenéis: Alfonso de Borbón, el culpable de la ruina de España. El destierro le sea leve.

## Salud y República

Ya está aquí LA TRACA, el periódico republicano y festivo que durante un cuarto de siglo ha venido publicándose en Valencia.

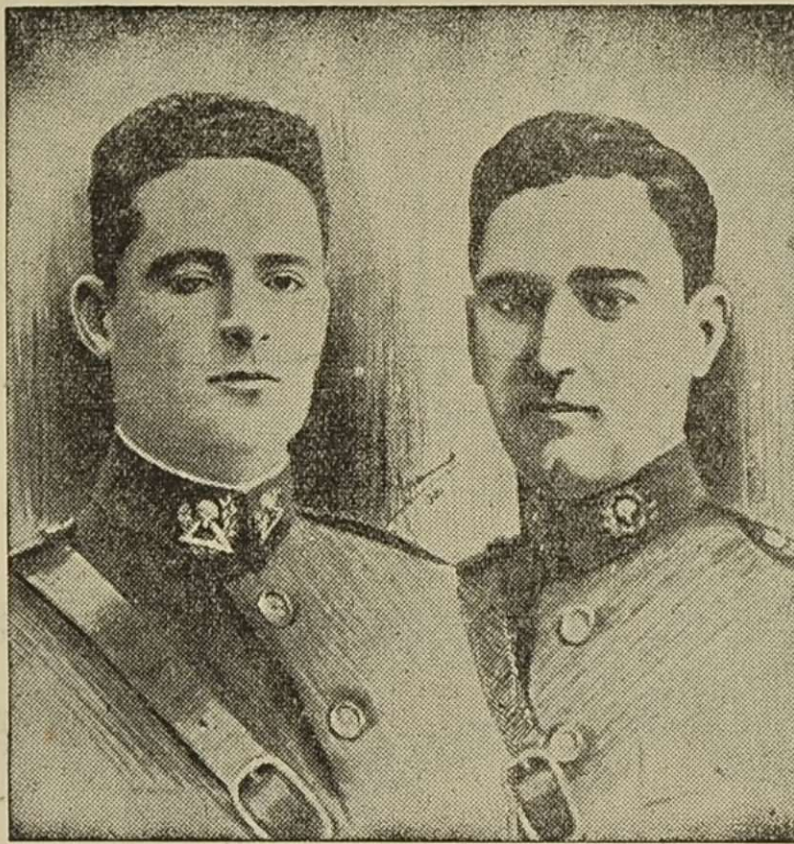
En Mayo de 1924 fué arbitrariamente suspendido por un gobernador de la Dictadura. Hubiéramos podido hacer reaparecer el periódico de nuestros amores dos años después, en virtud de amnistía, y no quisimos. Así como el insigne Blasco Ibáñez dijo antes de morir que no quería que su cadáver reposara en España hasta que ésta tuviera República, nosotros juramos no darle vida a LA TRACA hasta que la gloriosa bandera tricolor ondeara en los balcones del palacio real.

¡Y lo hemos conseguido!

El pueblo español, dando un alto ejemplo de ciudadanía, sacudió el yugo de los Borbones,



—Y las acciones liberadas que le regalamos a ese individuo, ¿qué?  
—Pues que siendo de él, son acciones muy malas.



## Fermín Galán y García Hernández

Dos héroes que, por redimir al pueblo español, entregaron sus vidas generosas a los verdugos de un rey absoluto que detentaba el Poder contra la voluntad del pueblo. Si la República triunfante pudiera volver a la vida a estos mártires de la idea, lo haría con sangre de sus venas. Sea nuestra devoción más fervorosa para estos dos ilustres ciudadanos españoles, y caiga la más terrible maldición contra los esbirros de una monarquía que, para honra de España, pasó a la historia.

que expoliaban al país arrastrándolo a la ruina y al oprobio. Un Gobierno republicano, forjado en las altas virtudes del sacrificio y el amor a la Patria, dirige hoy los designios de la nación.

Deber de todo buen español es ayudarle. Precisa que España entre en el concierto de las naciones civilizadas y se haga

acreedora a la admiración del mundo entero.

Los que fuimos revolucionarios en la Dictadura, debemos ser conservadores en la República.

LA TRACA ya está en la calle.

Traqueros, ¡Viva la República!

## BLASCO IBÁÑEZ

En estos momentos solemnisimos y jubilosos del triunfo de la República española, no se puede silenciar el nombre del ilustre ciudadano don Vicente Blasco Ibáñez, creador del alma republicana valenciana y forjador del temple de este pueblo que tan grandes pruebas de civismo y cultura demostró en los emocionantes momentos de la proclamación de la República.

El, Blasco, fué quien, desde París, jugándose todo, vida, fortuna y porvenir, le arrancó la careta a esa fausta sombra de Fernando VII, que le dicen Alfonso de Borbón. Y lo hizo en momentos difíciles, cuando España, amordazada, encadenada, anulada por una ignominiosa dictadura, no tenía derecho ni a respirar, y había de aguantar y sufrir el oprobio que le imponía un dictador que dictaba al dictado de Alfonso de Borbón.

El, Blasco, fué quien, afrontando las iras de los cretinos aduladores de la ¡¡por fin!! derrocada monarquía, salió al encuentro de aquella vergonzosa dictadura poniéndola de cuerpo

presente y desnuda de todo hipócrita, paje al escribir desde París aquellas célebres hojas que tuvieron la virtud de mantener el fuego sagrado del amor a las libertades, fuego que, inútilmente, se intentó apagar desde el regio Alcázar, palacio que, para dignificación y honra de la patria, ha dejado de ser Real.

El, Blasco, fué quien al mantener aquel fuego ha conseguido el milagro (que no es milagro sino lógica consecuencia), de que el fuego se encendiera en llamas, y estas llamas consumieron, reduciéndolo a cenizas, un Poder de ignominia que arrastraba a España al descrédito y a la ruina.

¡Y él, Blasco, que tal obra hizo, no puede gozarse de estos deleitosos momentos en que tanto soñó! ¡Ah, si hoy Blasco viviera, qué página más gloriosa brotaría de su mágica pluma!

Mas ya que por desgracia Blasco Ibáñez no puede gozarse en su obra, glorifiquemos los republicanos su memoria.

Blasco Ibáñez ha muerto. ¡Viva Blasco Ibáñez!



Primo de Rivera, el dictador que precipitó los acontecimientos con su funesta actuación.

## ¡Venga alegría!

El pueblo tiene ganas de divertirse; el pueblo quiere fiesta.

Nada de batallas de flores, ni juegos florales, ni corridas de toros. Algo nuevo que no se haya visto... Hay que inventar, hay que devanarse los sesos.

¿Qué les parece a ustedes anticipar la fiesta de San José, haciendo unas hogueras donde se queme toda la polilla que durante seis años han socabado los más fuertes cimientos de la nación española?

¿Qué bien si después de quemar pudiéramos aventar las cenizas!...

¡Y una fiesta de la placa rotuladora! Esta fiesta consistiría en ir rompiendo una a una todas las placas rotuladoras de calles que indebidamente se han colocado, y sustituirlas por otras que honraran a los hijos ilustres de la Patria, a los que la han honrado en el campo del arte, la ciencia y la literatura...

Y a esta fiesta, organizada por el elemento oficial, se asociaría el pueblo, el mismo pueblo que condenó la colocación de las otras, de las que deben desaparecer.



—¿Pues ustedes no eran de la Liga Católica?  
—Sí; pero viéndola a usted nos sentimos comunistas.





Una correligionaria de postin. ¿Verdad que sí?

## En Valencia fué silbado

En Valencia fué silbado Primo de Rivera cuando nuestro hombre estaba en el apogeo de su actuación dictatorial.

Se daba una corrida de toros (si preciso fuera señalaríamos cuál), y la plaza estaba de bote en bote: se habían agotado todas las localidades. Unos cuantos individuos que ocupaban asiento de tendido bajo el palco presidencial, miraban hacia éste insistentemente y haciendo demostraciones de mal contenida impaciencia. Aquello despertó la curiosidad de los espectadores que ocupaban localidades en aquel lugar, por lo que eran ya legión los que dirigían sus miradas al palco de la presidencia. De pronto aparece en él un señor y se inició, a su presencia, un gran aplauso. Aquel señor era Primo de Rivera.

Mas el público, así que se dió cuenta de lo que ocurría, comenzó a gisear en forma tal que ahogó los aplausos.

Luego se abrió el portón de los sustos y apareció en el redondel un toro... como se lidiaban a millares por esas plazas de Dios, sin protesta alguna; pero el toro fué el pretexto, y se promovió una silba de las más estrepitosas que se han oído en el tauródromo valenciano, al propio tiempo que los protestantes dirigían sus protestas a la presidencia...

Y qué claro no vería el juego Primo de Rivera, que desapareció del palco sin que nadie se diera cuenta del mutis.

## La Rosita

¿Quién no sabe, en Valencia, quién era la Rosita?

¿Y quién ignora la clase de visitas que recibía en su chalet del camino del Grao?

Creemos que nadie, y por eso mismo, y sin más preámbulos, les diremos una opinión de la popular pecadora referente a un asiduo visitante a su chalet.

El visitante en cuestión había llevado a cabo una empresa tan atrevida que dió mucho que hablar al mundo entero. Al enterarse la Rosita quedó boquiabierta.

—Pero—dijo—, ¿ese primo es capaz de hacer eso?

—¡Toma!—le contestaron—.

—No lo ves?

—Pero ¿es que tiene talento?

—¿Lo dudas?

—¡Qué sé yo; ¡Como aquí siempre ha venido jumera!...

## SONETO

No me mueve, ¡mal rey!, para execrarte  
el que seas Borbón, ¡que ya es motivo!  
ni me mueve el que seas sólo activo  
para forjar de la traición un arte.

Tampoco pienses que en mí encono es parte  
que seas con ventaja espejo vivo  
de aquel Fernando, infame y repulsivo,  
que trató a pescozones Bonaparte.

Lo que sólo me mueve a escarnecerte  
(si es que escarnio bastante ya no fuera  
el pronunciar tu nombre y ofenderte)  
es que al tirar el cetro por los suelos  
y a la nación ponerte por montera,  
casi has reivindicado a tus abuelos.

DIEGO SAN JOSE

## Frases hechas

En todo tiempo, las derechas han inventado frases que, por su significación, pudieran molestar y desacreditar a las izquierdas. Dos de ellas son las que van a ser motivo de estas líneas.

Primera: *Pagar religiosamente*. Se dice cuando una persona es exacta en el pago de sus deudas. ¡Pagar religiosamente! ¡Si la religión (la católica, al menos), no ha pagado aún todo el mal que ha hecho a la humanidad!

¡Pagar religiosamente! ¡Cuanto son los religiosos los que se niegan siempre a pagar, buscando el amparo de leyes especiales para evitarse molestias!

Prueba al canto: ¿Por qué no pagan los religiosos el arbitrio sobre inquilinato? ¿No son inquilinos, e inquilinos que gozan vivienda gratis, a mayor abundancia, para que paguen el arbitrio?

¿Por qué, pues, por los conventos y casas abadías no han de pagar el arbitrio sobre alcantarillado? ¿Acaso ellos no utilizan este servicio al igual que todos los mortales? ¿O es que su defecación es santa, y lejos de ensuciar la alcantarilla la purifican?

¡Pagar religiosamente, cuando la religión es la que menos paga!

No, señores, no. Por regla general, el que más puntualmente cumple en estos deberes de pagos somos los ateos.

¡Se puede demostrar!

La otra frase es "*¿Qué república es esta?*", aplicada siempre a algún desorden, cuando precisamente es todo lo contrario: la República es orden, y el desorden nos lo ha traído siempre la

Monarquía en todas sus fases y todas las épocas.

Por lo que de hoy en adelante debemos decir que "hay que pagar republicanamente", y cuando veamos en un lugar cualquiera que reina el desorden, debemos decir: "¿qué monarquía es esta?"

Porque, fijémonos bien: decimos que REINA EL DESORDEN, y si REINA, es porque se trata de MONARQUÍA. Si fuera República, como los monárquicos han querido dar a entender, no se diría que REINA EL DESORDEN, sino que PRESIDE.

¡Ellos mismos se condenan!

## ¿Cuándo viene el vicio?

A la señora Eduvigis, vieja solterona y beata, le habían dicho que la República era desorden, atracos y violaciones.

Cuando los rabudos republicanos triunfaran, entrarían a saqueo en las casas y no respetarían nada. Robarían todos los tesoros y violarían a todas las mujeres.

—Yo (decía la señora Eduvigis) no tengo ningún tesoro en mi casa; a mí nada me pueden robar; pero, la verdad, si me viera entrar a los hombrones en intenciones pecaminosas, me moriría del susto. ¡Uy, qué miedo! ¡Me erizo de pensarlo!...

Se dió el golpe de Estado y triunfó la República. La gente iba loca por las calles aplaudiendo y dando vivas.

Y cuando más grande era la efervescencia, apareció la señora Eduvigis en camisa, y levantando los brazos dijo llena de impaciencias:

—¿Pero cuándo empieza el vicio?

**LA TRACA** siempre se ha presentado al público (y seguirá presentándose) escrita en valenciano. Únicamente del presente número (después de haberse publicado "en valenciano", con una tirada de cien mil ejemplares" hemos hecho la traducción castellana (otra edición de cien mil) para que España toda nos lea.

De modo que no vuelvan a pedir **LA TRACA**, que ésta sólo se venderá en Valencia y su región. Además, no la entenderían.

Recomendamos compren "**El Pirope**", semanario humorístico, "en castellano", que dentro de brves días pondremos a la venta. Precio, 15 céntimos.



—¡Corramos, corramos! ¡Si se enteran que he votado tres veces en falso por los monárquicos!...

## Paseo arriba y paseo abajo

¿Vienen o se va los Reyes?

¿Qué nos dejarán los Reyes? Miseria y desolación a esta infeliz nación, que desea nuevas leyes.

Hará cincuenta y cinco años que llegaron por sorpresa, y la desdichada empresa nos llenó de desengaños.

Nos dejaron la discordia en la ful Constitución, empañando el pabellón glorioso de nuestra historia.

Nos dejaron, como a Lola, sin Cuba y sin Filipinas, casi sin las Carolinas y al país en camisola.

Nos aumentaron gabelas, nuevos impuestos odiosos para bien de poderosos... ¡y el pueblo solo a dos velas!

¿Qué dejarán?... ¿Que propongan cambio de decoración! ¡gan ¡Que venga al fin mi ilusión! ¡Que se vayan y que pongan albarán en el balcón!

EL TIO TO

NOTA.—En aquellos tiempos de la censura fué tachado este trabajo ríspido; pero, por si encaja, lo publicamos, y así verán cómo los simbólicos reves magos nos han dejado la herencia que esperábamos, en bien de la nación española y haciendo honor al progreso.

## ¡Vaya un pelma!

La reina madre (Dios la tenga en la gloria), era una señora bastante antipática (a Dios no sea retraído).

A don José Canalejas no lo podía tragar por... liberalote.

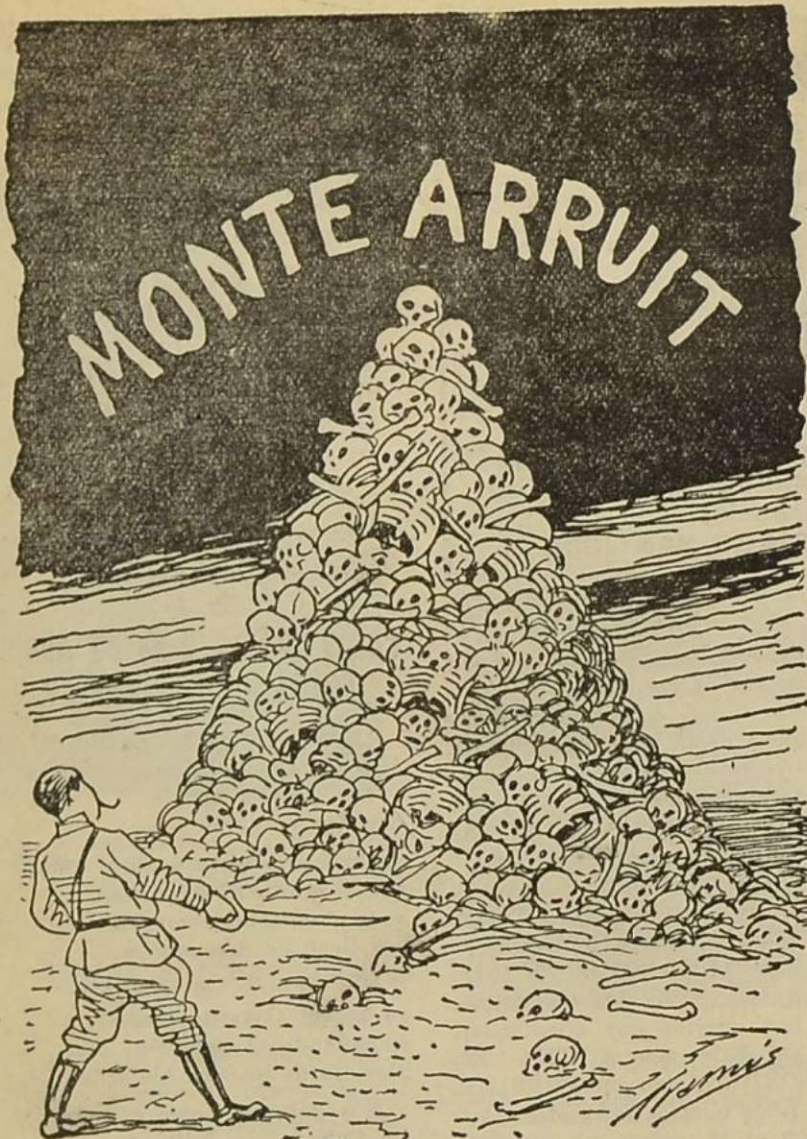
En cierta ocasión se encontraba el ilustre estadista despaachando con don Alfonso, cuando entró en la regia estancia doña Cristina, y le dijo a su hijo:

—¡Pero cuándo se marcha el tío pelma este! Mándalo a la... (aquí una palabra fea).

Pero estas frases las pronunció la buena señora en idioma austriaco, creyéndose, sin duda, que Canalejas no la entendía.

Y su sorpresa no encontró límites cuando, al despedirse Canalejas, se despidió en perfecto austriaco, lo que probó que entendió lo que había dicho la reina; pero calló, demostrándole que tenía más educación que toda la raza borbónica.





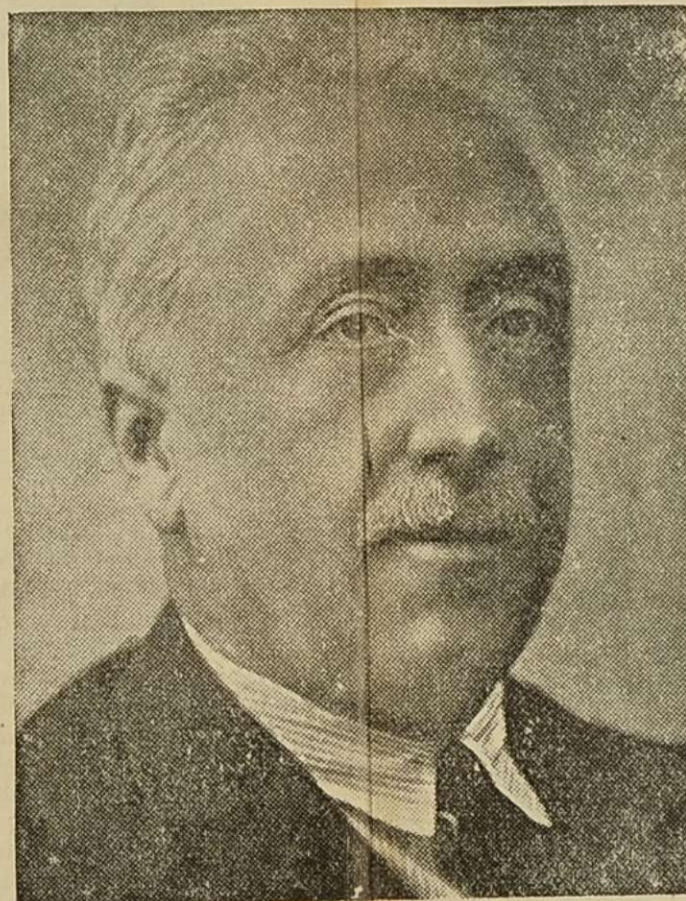
D. DAMASO TENORIO.—Yo fui vuestro matador, como al mundo es bien notorio.

†  
**MARTINEZ ANIDO**  
Aquí está en la sepultura este horrible fantasmón, miembro de la Dictadura, que peleó con bravura por la Santa Inquisición.



MARCELINO DOMINGO  
Ministro de Instrucción Pública

†  
**CALLEJO**  
Autor del plan de enseñanza pipuda fué este rector, mas la estudiantil pujanza, sin piedad, al hoyo lanza todo e' ~~glán~~ y al pobre autor.



NICETO ALCALA ZAMORA.—Presidente del Gobierno

†  
**GUADALHORCE**  
Donde iba este fantasmón de propaganda, al instante armábase el gran follón. Su palabra altisonante trajo la revolución.

†  
**J. CALVO SOTELO**  
Logró con nobles anhelos ver la Hacienda a él confiada, deshecha, desprestigiada, la peseta por los suelos, y la nación, arruinada.



FERNANDO DE LOS RIOS  
Ministro de Justicia



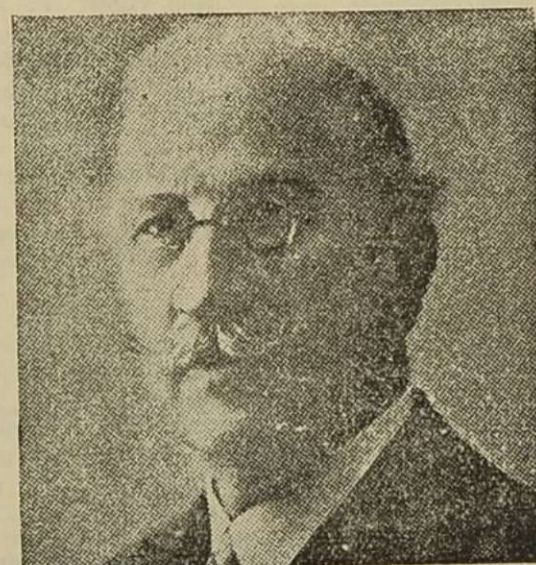
D. DAMASO TENORIO.—¡Apartaos, fantasmas vanos!

†  
**CRUZ CONDE**  
Fué en vida este figurón, un andaluz embustero, trapisondista, fulero, soñó en una Exposición, y allí encontró el panteón.

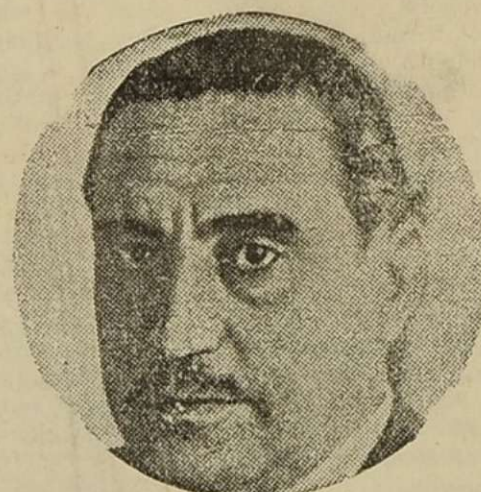
†  
**MOLA**  
Aquí se encuentra acostado sin poderse levantar este Mola descastado, que nos quería amolar, pero que al fin fué amolado.

†  
**DAMASO BERENGUER**  
En todo se equivocó este insigne charlatán, que a Primo sustituyó. Quiso matar a Galán, y Galán a él le mató.

†  
**MARQUES DE SOTELO**  
De la nada lo sacó la nefasta Dictadura. Cuando arriba se creyó, hecho un bóldo cayó por siempre en la sepultura.

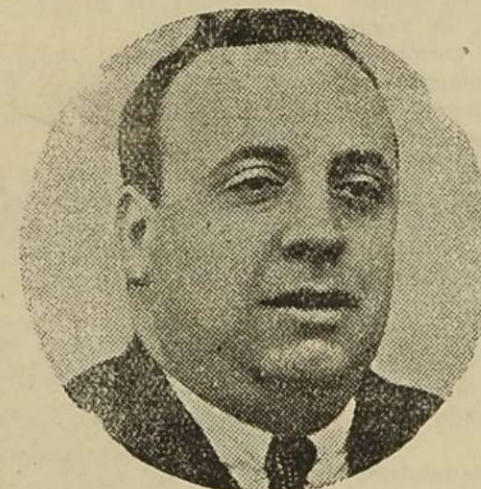


ALEJANDRO LERROUX.—Ministro de Estado



MIGUEL MAURA  
Ministro de la Gobernación

## EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA



INDALECIO PRIETO  
Ministro de Hacienda



MANUEL AZAÑA.—Ministro de la Guerra

†  
**GABINO BUGALLAL**  
Esta losa mortuoria cubre el cuerpo de un mortal que no pasará a la historia, pues por esta vida el tal pasó sin pena ni gloria.

†  
**DON GALO PONTE**  
Hizo un Código este Galo, rematadamente malo, arbitrario y con tal furia, que por él recibió un palo de toda la hispana curia.

†  
**CONDE DE ROMANONES**  
Sirvió al rey, lo combatió; blanco de la Dictadura, una gran multa pagó; luego al rey se aproximó, y aquí está en la sepultura.

†  
**JUAN LA CIERVA**  
Descansa aquí un mastodonte con alma de polizón. Fué en política, cruel. El Código de Galo Ponte inspirado fué por él.



FRANCISCO LARGO CABALLERO  
Ministro del Trabajo



SANTIAGO CASARES QUIROGA  
Ministro de Marina



ALVARO DE ALBORNOZ  
Ministro de Fomento



Diego MARTINEZ BARRIOS  
Ministro de Comunicaciones



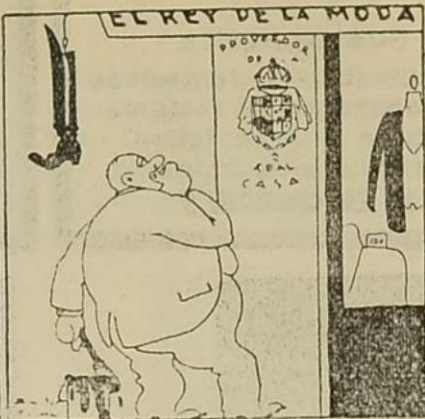
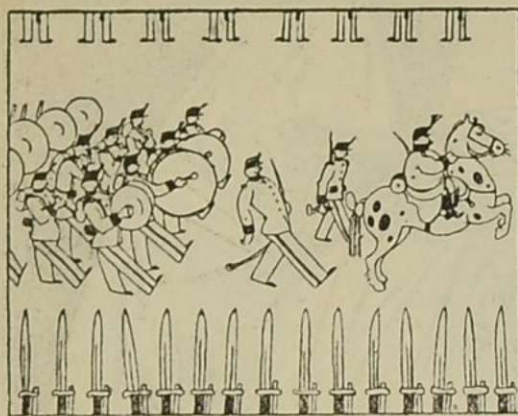
SR. NICOLAU D'OLIVER  
Ministro de Economía



CARLOS BLANCO  
Director general de Seguridad

Ayuntamiento de Madrid





Un himno que sustituya a la Marcha Real. ¿Qué hacemos de los alabarderos? ¿Quién ganará las regatas este verano? ¡Mi madre! ¿Y ahora qué pongo yo aquí?

## Campos de soledad

Es una delicia ver los cascos de "Unión Patriótica". ¡Ni los conserjes quieren ir!

Aquellas listas numerosas de socios, unos porque les convenía apuntarse, y otros porque los apuntaban a la fuerza, han desentado y no quieren de la U. P. ni el recuerdo.

Hay casino de estos que empezando por los retratos y terminando por las insignias, todo lo han quemado, anticipándose de este modo a las clásicas "fallas" de San José.

El vividor que llegó a la U. P. para medrar, no quiere saber nada de ella.

El cacique que buscó en dicho "partido", ¡y tan partido!, el medio de figurar, tampoco quiere que le hablen.

El obligado, el que iba a regañadientes para que no le quitaran el pan, baila en un pie al verse libre.

Y como por convicción no iba nadie, de ahí que hoy los cascos de la U. P. presenten aspecto sepulcral.

"Campos de soledad, mustio collado."



—Dice Alfonsito en su Manifiesto que está seguro de que le hemos de llamar para que nos gobierne otra vez. Como que es un rey de conciencia, que trabaja muy barato. Más económico que él es difícil encontrar otro.

## Un viejo chocho

Se paseaba por el Paseo del Prado en un landó descubierto la difunta Isabel II, cuando acertó a pasar por su lado, montado a caballo, cierto general que había tenido mucha intimidad con la entonces reina de España.

Al pasar le dijo al general en tono de guasa:

—¡Adiós, viejo chocho!

A lo que contestó el general con mucha sorna:

—¡Adiós, chocho viejo!

## ¡Tú tienes la culpa!

Era presidente del Consejo de ministros el ajusticiado estadista Antonio Cánovas del Castillo. Aún vivía Alfonso XII, padre del destronado Alfonsito, que en mal hora para España vino a restaurar la Monarquía por obra y gracia del general Martínez Campos.

El rey, que, como todo el mundo sabe, era muy aficionado a las faldas (y así murió), daba lugar en sus correrías a que la prensa avanzada se ocupara de él en forma velada, desde luego, pero en términos no muy agradables para él.

El rey, molesto por esto, llamó al señor Cánovas, y señalándole el montón de periódicos que había sobre la mesa, dijo:

—¿No te enteras de lo que la prensa dice de mí?

—Sí, majestad—contestó el presidente.

—¿Y lo toleras?—preguntó el rey lleno de cólera.

—Señor—fué la contestación—: no dé vuestra majestad motivo para que lo digan y no lo dirán.

La anécdota parece cierta; pero no nos explicamos cómo un hombre que dió tal contestación, servía y toleraba a semejante rey.

## Mentiras gordas

Un francés, un alemán y un español nacido en cierta población andaluza, famosísima por sus vinos, discutían sobre las excelencias de sus respectivos países.

—En mi país (dijo el alemán) están las siensias moy adelantadas, sobre todo en ortopedia; hacerse verdaderas maravillas. A un soldado, en la guerra, le amputaron los dos brazos por efectos de una granada. Un ortopédico famoso le puso dos brazos postizos, tan bien hechos, que hoy el tal soldado es campeón de boxeo.

—Eso no es nada (replicó el francés); en mi nación, un soldado perdió las dos piernas. Se las pusieron postizas y hoy es campeón pedestre de Francia.

El andaluz se echó a reír estrepitosamente: "¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!"

—¿Por qué reirse ostet? (preguntó el alemán).

—Porque (replicó el español) están ustés tocando er violón. En mi tierra, en Jerés, una madre parió un niño sin cabeza, le puso una calabasa en los hombros, y llegó a ser presidente del Consejo de ministros.

## En el tren

Cuentan las crónicas que viajaba Martínez Anido de incógnito en un coche de no fumadores de una de las compañías ferroviarias de España. En el mismo coche ocupó un asiento cierto individuo que, bien porque no sabía en qué clase de vagón había entrado, o bien porque no le diera la gana de cumplir con las disposiciones reglamentarias, es lo cierto que se puso a fumar un caliqueño de lo peorito que nos sirve nuestra bien amada Compañía Arrendataria de eso que ella se empeña en llamar tabaco. Ni que decir tiene que pronto se llenó de humo el coche.

Molesto por ello Martínez Anido, llamó la atención del viajero, pero éste, como quien oye llover, continuó fumando tranquilamente.

Entonces, el entonces ministro de la gobernación, sacó de su cartera una tarjeta con su nombre y se la entregó al impertinente fumador, el cual se limitó a leerla, guardársela en el bolsillo... y a seguir fumando.

Anido no pudo sufrir más aquella doble falta de desatención y mandó llamar al jefe de tren, a quien, con tono imperativo, le ordenó que amonestase al viajero. El jefe se dirigió al fumador y le instó para que cumpliera el reglamento dejando de fumar o trasladándose a otro coche. Pero el impasible sujeto, con gran calma, sacó del bolsillo y entregó al jefe de tren la misma tarjeta que le entregara momentos antes el ministro de la Dictadura; y así que hubo leído el nombre en ella impreso, se acercó el atemorizado empleado al señor Anido diciéndole en voz baja y señalando al fumador:

—Perdone usted, señor; pero mientras gobierne ese... tal en España, no puedo hacer nada en favor de la justicia que usted pide.

## ¡Siempre reina!

Del dominio público era la vida licenciosa e inmoral que llevaba el difunto padre de Gutiérrez, don Alfonso XII.

Un día, confesándose en el confesor de Palacio, tuvo que oír la catilinaria que este buen padre le quiso soltar.

—Majestad (le dijo sobre poco más o menos): España está escandalizada. Las aventuras galantes del Rey corren de boca en boca. Los periódicos se ocupan de las salidas nocturnas y de los sitios *non santos* que frecuenta el monarca. El populacho se subleva ante las immoralidades de la Corona. Los nombres de vuestras queridas van de boca en boca. Precisa que S. M. se modere.

—Mire, padre (contestó Alfonso XII): ¿A usted qué comida le gusta más?

—¿A mí? La perdiz.

—Está bien.

Don Alfonso ordenó al cocinero de Palacio que le diera perdiz al confesor en todas las comidas.

Dos días después, el confesor agradecía de palabra al rey el aviso de que le serviran el plato predilecto, pero una semana más tarde, tuvo que protestar, diciéndole:

—A mí, sí, me gusta mucho la perdiz; pero tan seguido, me cansa.

—¡Ah, vamos! (replicó don Alfonso). Pues a mí, siempre reina, siempre reina, también me cansa.

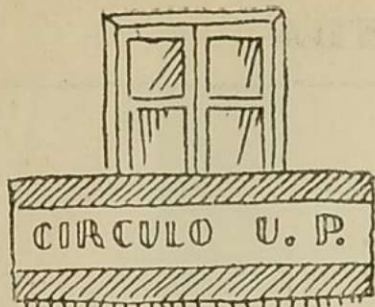


—De manera que ha perdido usted el reloj?

—Sí, señor.

—Eso no tiene importancia. Hay quien ha perdido un trono y no se apura.

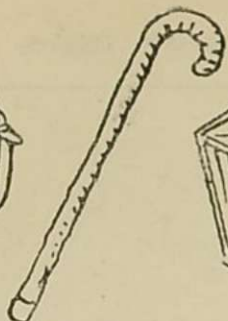




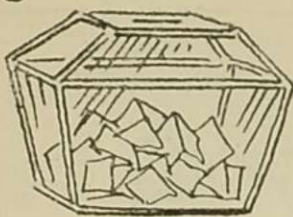
Cámara frigorífica para conservar cadáveres.



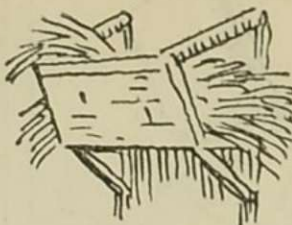
Bozal, lo que deben poner a muchos que despotrican.



"Liriano", instrumento muy saludable para hacer callar a los enemigos de la República.



Sufragiorum, máquina infernal de donde salió derrotada la monarquía.



Pesebre, lo que han perdido muchos monárquicos al salir triunfante la República.



"Cocos", lo que ha demostrado tener la clase estudiantil combatiendo al régimen caído.

## También pescador

El ex rey tenía motivos para estar satisfecho.

Como cazador era una de las primeras escopetas de Europa. Cazaba más que nadie. Ahora, que él no se enteraba que muchas de las piezas cobradas y apuntadas en su haber, habían sido muertas por otros cazadores.

Se ponía a jugar al polo y ganaba siempre, porque los palaciegos que con él jugaban, para no irritarle, se dejaban ganar lacayescamente...

En lo que dejaba admirados a todos era en el noble y paciente deporte de la pesca. Su caña era privilegiada. Se ponía a pescar y pescaba más que todos juntos.

Figúrense ustedes que se situaba bajo del agua un buzo con una cesta de peces vivos, y cuando los pescadores tiraban el anzuelo, el de la escafandra tiraba mano al cesto, sacaba un pez y lo enganchaba en el anzuelo del amado monarca, que se distinguía del de los otros en que llevaba un escudito de la Casa Real.

Y de esta forma, Alfonsito epataba a los demás compañeros de pesca.

## Pérdida

A todos los empleados de la Compañía Arrendataria encargada de recoger la basura, se suplica busquen entre los detritus estercoleros una corona y un cetro que se perdieron el día 14 de Abril, y los presenten a su dueño, que los tiene en gran estima por tratarse de un recuerdo de familia. Se le dará una espléndida gratificación.



—Pues no decía usted que si venía la República les arrastrarían.  
—¿Que tú no sabes que a mí... me arrastran?

## Por R. O.

Existe un fulano en Sevilla al que se puede pagar por estar a su lado. Cada palabra que pronuncia es una carejada de los que le rodean. Asiste a todos los festejos taurinos, y, por lo tanto, no podía faltar a la corrida regia que se celebró hace dos años.

Nuestro hombre se situó cerca del palco real, y se pasó la tarde, como en él era costumbre, chillando a los toreros. Las autoridades que rodeaban al hoy destronado monarca, estaban sofocadas por el concepto que de Sevilla y de los sevillanos podía formar Alfonsito.

Por fin, un agente de la autoridad se acercó al individuo en cuestión y le dijo que callara, pues estando presente el Rey no debía escandalizar.

Se aperebió Alfonsito de la maniobra e intervino diciendo con su gangosa voz:

—¡Déjelo, déjelo; que continúe, que me hace mucha gracia!

Al día siguiente el individuo en cuestión se encargó unas tarjetas de visita, en las que se leía: "FULANITO DE TAL escandaloso por Real orden."

## ¡Tableau!

¿Ustedes han visto la obra de Arniches y García Álvarez titulada "El Pollo Tejada"? El asunto de dicha obra podrá ser una fábula, pero lo que es el protagonista, el Miguelito Tejada, ha existido.

Verán lo que le ocurrió en cierta ocasión: Don Miguelito Tejada había conseguido los favores de una dama linajuda, guapa y arrogante. La había conseguido por sorpresa amordazándola, poniéndole los cañones de la pistola en el pecho... y por tal felonía había conseguido un elevado puesto en la política del país, mostrándose por ello la mar de orgulloso.

Cierto día estaba nuestro hombre en su casa celebrando una gran fiesta, cuando estalló en la calle una gran algarazara de vivas y aplausos.

—¡Viva don Miguel! ¡Viva don Miguel!

Se asomó jactancioso al balcón para dar las gracias al populacho, y éste siguió chillando:

—¡Viva don Miguel! ¡Viva don Miguel... de Unamuno!

Era una comisión de estudiantes que aclamaba a su catedrático.

¡Tableau!

## Letanía funeraria digna de cantarse hoy día por el alma atrabiliaria de la odiosa Monarquía.

Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...  
Monarquía tuam  
moritum son.

Pasó a la historia la monarquía más irritante, la mala harpía que a nuestra España puso el baldón.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Con sus chanchullos, trampas y lios, se hicieron gordos algunos tios que arruinaron a la Nación.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Pujos guerreros de un rey venal, morir hicieron en Annual a patriotas de corazón.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Para hacer frente a tanta amargura, fabricó Alfonso la Dictadura, creyendo en ella hallar solución.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

De aquellos hombres las fechorías, recordaremos todos los días, pues fué sabrosa su actuación.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Mientras los juergas dilapidaban, los oprimidos apocuinaban sin ningún derecho, ley ni razón.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Dos mil gabelas, nuevos tributos, contribuciones que aquellos brutos nos impusieron con su gestión.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Nuestra moneda fué despreciada, la industria toda, acuchillada, pobre el comercio de la Nación.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Todos lloraban, Primo reia, el rey marchaba de cacería, tomando a mofa tanta opresión.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

En los presidios, la gente honrada, entre la chusma fué amontonada por cantar claro al vil Borbón.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Pasaron hombres de gran talento en el destierro horrible tormento; un genio insigne murió en Mentón...  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

El país todo sufrió el calvario de un tiranuelo atrabiliario que fué la befa de la Nación.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...

Hasta que un día, el pueblo en masa, con gran cordura salió de casa; cogió su voto, fué a la elección, y con su honrada candidatura mató a la odiosa y vil Dictadura, dando catite al cruel Borbón.  
Dómine, dómine,  
Kyrie-leysón...  
Monarquía tuam,  
moritum son.

CARCELLER

## Petardos

"Se calcula que las joyas de los Borbones representan un valor de 360 millones de francos. Entre ellas figura una corona de oro y una colección maravillosa de diademas, así como una serie de perlas que, según parece, son únicas en el mundo."

Eso en joyas. ¿Y en propiedades? ¿Y en dinero contante y sonante? ¿Y en acciones de minas, Compañías de explotación, etcétera, etc?

¡A la horca! ¡A la horca!

"La palabra abdicación ha sonado y ha aparecido impresa estos días equivocadamente. Su Majestad no ha abdicado; conserva, por el contrario, la plenitud de sus derechos al trono, y si ha decidido abandonar España después de sus entrevistas con las personalidades políticas ha sido solamente con el objeto de evitar que estallara una posible guerra civil."

Muchas gracias; pero tengan presente los monárquicos una cosa: que una abdicación honra a quien la hace. Ejemplo: Amadeo de Saboya. En cambio, lo que ha hecho Alfonso es huir cobardemente, ya que si conserva la plenitud de sus derechos es porque espera tener ocasión de hacerlos valer.

El alcalde de Madrid ha abierto la Casa de Campo para que pueda solazarse el pueblo.

"Ya lo sabe el vecindario: la Casa de Campo es uno de los lugares donde se podrá, de hoy en adelante, ir a tomar el sol y el aire, de que hasta ayer casi no podían disfrutar los madrileños por carecer de sitios a propósito para ello."

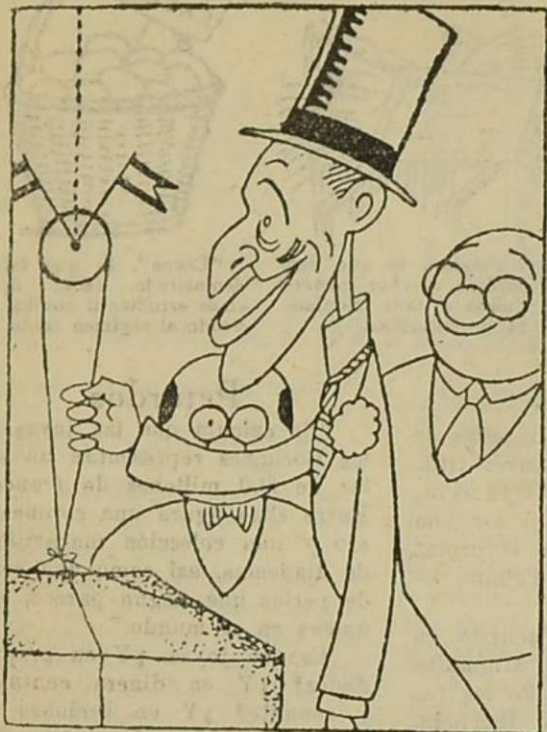
¡Hasta eso usurpaba Alfonsito!



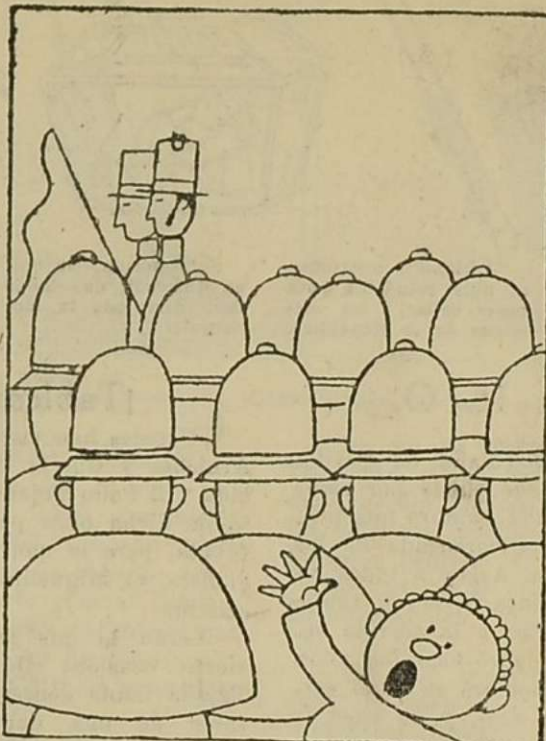
—¿Usted ve este lacito? Me lo ha colocado mi novio, que es republicano.  
—¿Y por qué te lo has dejado colocar?



Fotografías que no veremos más, por MENDA



El consabido don Alfonso colocando la primera piedra de tal o cual sitio.  
(De "El Liberal", Madrid.)

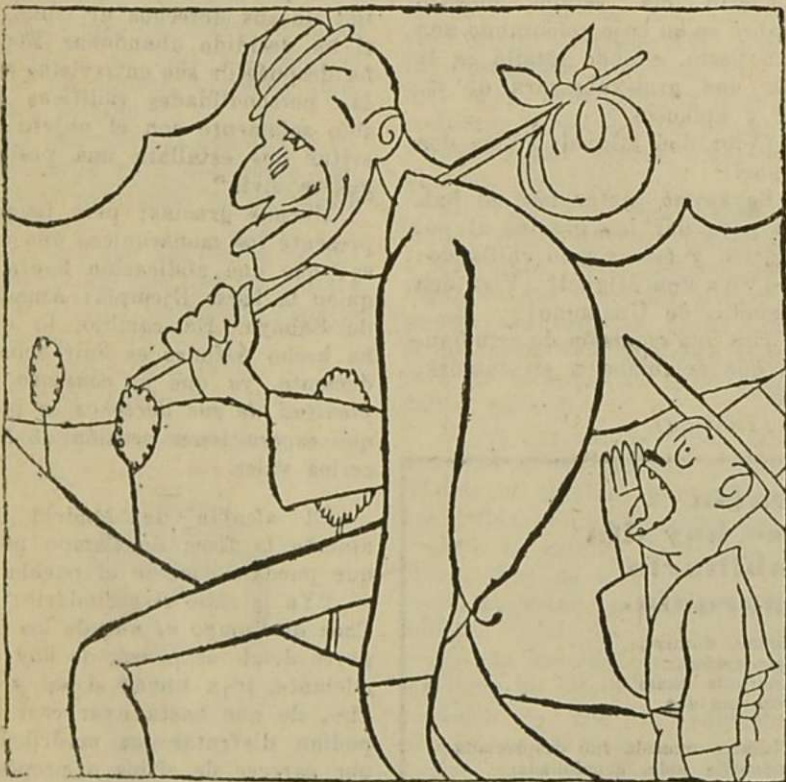


El pueblo aclamando al consabido don Alfonso a la salida de tal o cual inauguración



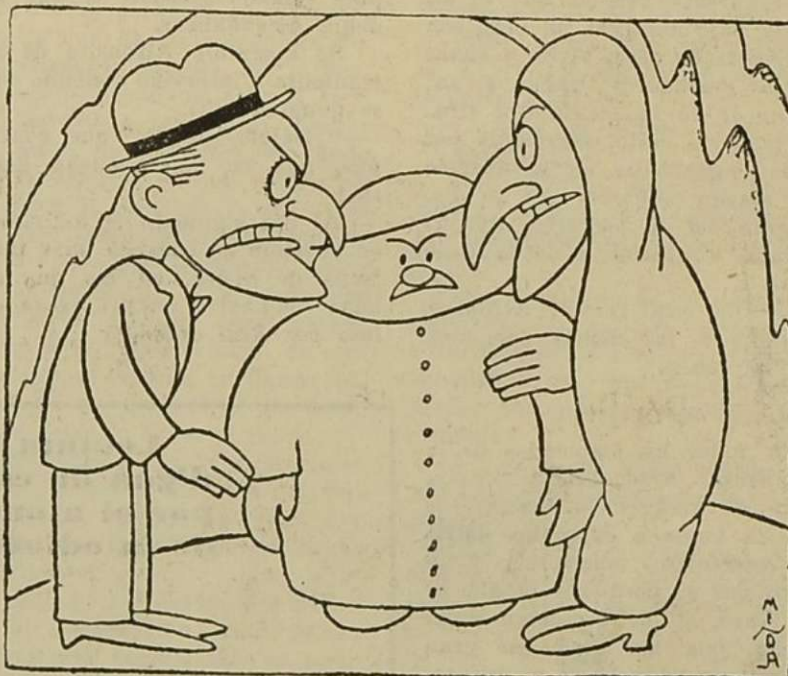
El conde saliendo de Palacio, después de su entrevista con el consabido don Alfonso en tal o cual crisis.

Adiós, muy buenas, por BAGARIA



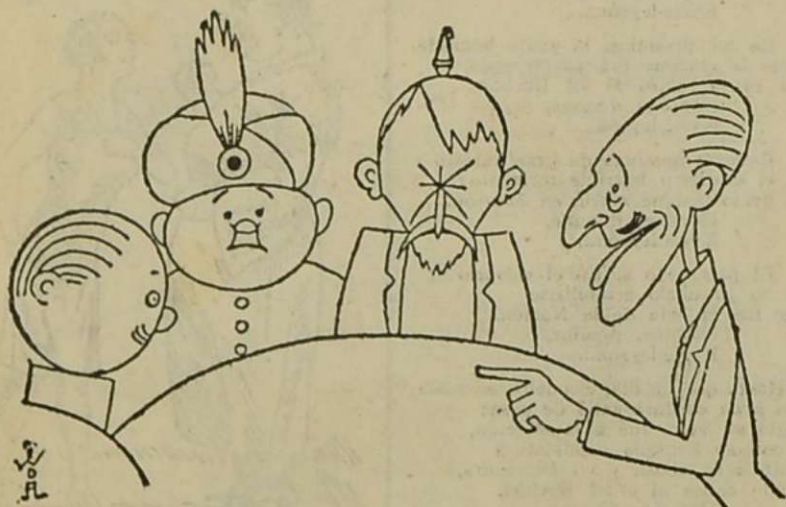
El tío del pueblo.—¡Que el viaje no es más que de ida!  
(De "Crisol", Madrid.)

Gente de orden

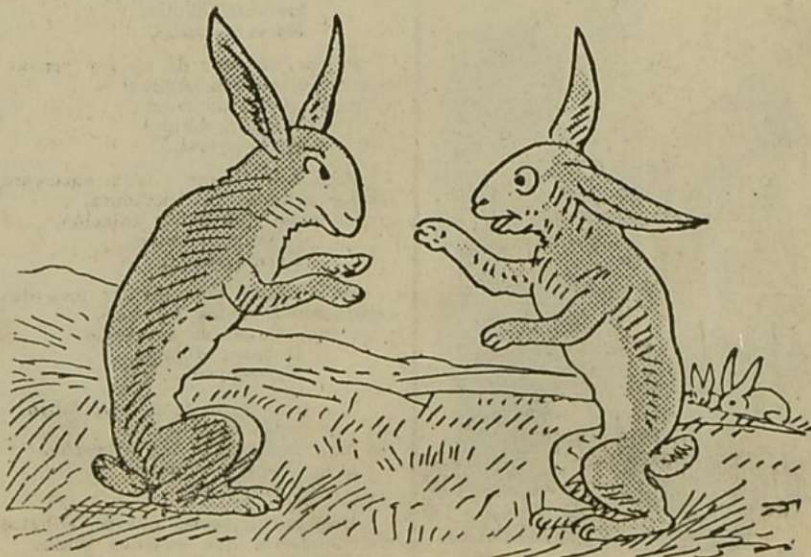


Los Trogloditas.—¡Esto es intolerable! ¡Ni un incendio, ni un asalto a un Banco! ¡Ni unos cuantos muertos!... Así, ¿cómo vamos a poder protestar?

(De "El Liberal", Madrid.)



—Compañeros: yo creo que ha sonado la hora de formar una sociedad de socorros mutuos de tiranos destronados.  
(De "El Liberal", Madrid.)



—Compañero conejo: Ya nos hemos librado de aquella terrible escopeta que no nos dejaba vivir.